

# FILOSOFIA Y SOCIEDAD EN F. PESSOA

Pedro Martín Lago

## Abstract

### 1. Introduction

Probably those who know Pessoa's work may feel surprised when they see him considered here among the group of philosophers, and even more so, of metaphysical philosophers. -What? But wasn't he a poet? ... "Yes -Pessoa speaks-, but what you call poetry is everything".

### 2. "Someone" called Pessoa

But, who was Fernando Pessoa? Who was that man capable of intriguing poets and aesthetes, literary critics and linguists, thinkers, logicians and metaphysicians?

- Pessoa was a "person", a fiction mask.

- Pessoa was a "personne", nobody, no one.

### 3. Ethics, Aesthetics, Metaphysics

The centre of Pessoa's metaphysics is the subject. One subject who melts into lots of characters. From that "abolition of the dogma of personality", Pessoa establishes a new ethics and a new aesthetics

### 4. Science.

There is also an unknown Pessoa, positivist, aesthete of unconcern, defender of accuracy and logical exactitude, who questions philosophy.

### 5. Politics.

And there is also a political, ideological, prophetic, nietzschean, hermetic, occultist, esoteric, liberal and mason Pessoa who does not please the left and the right even less.

---

A los cincuenta y tantos años de su muerte y ya casi en el centenario de su nacimiento, Fernando Pessoa, una de las voces más descomunales de las letras de nuestro siglo, ya no es entre nosotros "un perfecto desconocido". El caso Pessoa, su caso humano y estético, está dando mucho que hablar en Seminarios y Congresos.

Con todo, el conocimiento del portugués no deja de ser aquí, entre nosotros, un poco diagonal. Se conoce su poesía, la ortónima y la heterónima. Se tienen noticias de Caeiro,

de Reis, o de Campos; mas del Pessoa pensador, del ensayo extraliterario, casi nada y casi nadie. Sus *Textos filosóficos* son, en el mejor de los casos, una rareza bibliográfica de la que sólo se sabe que existen. Su heterónimo filosófico Antonio Mora apenas sí se cita.

Pero planteémoslo a bocajarro: ¿Quién era Pessoa? ¿Quién era este hombre capaz de intrigar a poetas y estetas, literatos y lingüistas, lógicos, psicólogos o metafísicos?

Fernando Pessoa era *en realidad* Fernando Pessoa, portugués britanizado que pasó su infancia y juventud en Africa del Sur. Allí inicia sus estudios de inglés en la High School de Durban, y en 1903 ingresa en la Universidad de Capetown. Precisamente su examen de ingreso -en inglés- le valió el premio Queen Victoria Memorial Prize. En inglés lee también a Byron, Shelley, Keats, Carlyle, Wilde, y en inglés publica algunos poemas que llevan estos títulos: *Antinous, Inscriptions, Sonnets, English Poems*. De regreso a Portugal continuará como un burgués británico del siglo XIX, hombre de vida ordenada, casta, apacible, siempre muy remilgado por hablar un inglés de lo más académico, traductor en una oficina comercial, paseante metódico, esteta de la frialdad, conservador, anglómano empedernido.

O bien Fernando Pessoa era *en realidad* Alberto Caeiro o Alvaro de Campos o Ricardo Reis. (Son los famosos heterónimos). Un portugués de origen judío que gusta de Rosalía y del Saudosismo de Pascoaes. Vagabundo y bebedor solitario en las tabernas lisboetas hasta que la muerte dé al trasto con su vida en un acceso de *delirium tremens*. Prestidigitador misterioso, obsesionado, redactor de almanaques, masón, especialista en ocultismo, astrología, Crisopeya, Magia y Transumántica. Editor y fundador de revistas - a menudo de un sólo número- como *Orpheu, Renascença* y *Portugal futurista*.

Deudor impenitente, existencialista, ora lúcido ora angustiado, insomne, grafómano pertinaz que va ahogando de manuscritos aquel mítico baúl ("un baúl lleno de gente") de donde todavía hoy se siguen extrayendo inéditos insólitos como este *autodefinitorio*:

Não sei quem sou, que alma tenho.

Quando falo com sinceridade não sei com que sinceridade falo. Sou variamente outro do que um eu que não sei se existe (se é esses outros).

Sinto crenças que não tenho. Enlevan-me ânsias que repudio. A minha perpétua atenção sobre mim perpetuamente me aponta traições de alma a un carácter que talvez eu não tenha, nem ela julga que eu tenho.

Sinto-me múltiplo. (PI, 93-94)

¿Quién es entonces Pessoa? Octavio Paz, uno de sus hermeneutas más agudo, ha descifrado el enigma que va sellado en su nombre: "Pessoa quiere decir *persona* en portugués, y viene de *persona*, máscara de los autores romanos". Leyla P. Moisés ha publicado un estudio en la revista *Tel Quel* titulado *Pessoa personne*. Máscara, personaje, nadie, ninguno... Pues bien, este es el tema angular de la Metafísica pessoana: el sujeto, la persona. Un sujeto que cuanto más se busca más se pierde. Un sujeto que se disuelve en una

pluralidad de subjetualidades. Una persona que se extravía en multitud de personajes:

Cada um de nós é vários, é muitos, é uma prolixidade de si mesmos... Na vasta colónia do nosso ser há gente de muitas espécies, pensando e sentindo diferentemente. (*LD*, 162)

Continuamente sinto que fui outro, que senti outro, que pensei outro. (*LD*, 212)

E tudo se me confunde num labirinto onde, comigo, me estravio de mim... Meu Deus, meu Deus, a quem assisto? Quantos sou? Quem é eu? O que é este intervalo que há entre mim e mim? (*LD*, 213)

Esta disolución del sujeto no era nueva. Viene anunciándose en Occidente desde el siglo XIX. Un Occidente accidentado, escindido, fracturado, desnortado. Schopenhauer y Nietzsche son sus nuncios: “Desde Copérnico el hombre rueda desde el centro en X”; pero es en el siglo XX, con el existencialismo, cuando toma carta de naturaleza. Pessoa simpatiza con ese *pathos* agónico y dramático de la filosofía existencial. Las palabras de Nietzsche ecoan en él: “Sou un monte confuso de forças cheias de infinito tendendo em todas as direcções para os lados do espaço” (*OCP* 2, 107). El resultado es el mismo: negarse a reducir su ser, su personalidad, a una entidad cualquiera, permaneciendo incluso ajeno a sí mismo:

Nada sou, nada posso, nada sigo  
Trago, por ilusão, meu ser comigo. (*OP*, 158)

Longe de mim em mim existo  
A parte de quem sou. (*OP*, 494)

Sou uma emoção estrangeira  
Um erro de sonho ido. (*OP*, 515)

Minha alma é indistinta  
Não sabe o que quer. (*OP*, 147)

Eu vejo-me e estou sem mim  
Conheço-me e não sou eu. (*OP*, 156)

Meu ser existe sem que seja meu  
E anónimo persiste. (*OP*, 517)

Só eu, e eu sem mim. (*OP*, 524)

Não sou alegre nem triste  
Verdade, não sei que sou. (*OP*, 530)

Não sou nesta vida nem eu nem ninguém. (*OP*, 512)

Este talante fuertemente existencial le lleva a abominar todo lo que significa pensamiento, saber, sistema:

Falhados pensamentos e sistemas  
Que, por falharem, só mais negro fazem  
O poder horroroso que os trascende  
A todos, sim, a todos.  
Oh horror! Oh mistério! Oh existência! (*OCFP* 6, 76)  
Quanto mais fundamente penso, mais  
Profundamente me descompreendo.  
O saber é a inconsciencia de ignorar. (*OCFP* 6, 95)

El ser humano no queda subsumido en ninguna racionalidad, en ningún Orden. Ni siquiera en Dios: “Deus? Nojo” (*OCFP* 6, 80). No puede ser resumido a nada ni asumido por nadie. Pessoa rechaza las raíces conceptuales de cualquier sistema ético, estético o metafísico:

Não me tragam estéticas!  
Não me falem em moral!  
Tirem-me daqui a metafísica!  
Não me apregoem sistemas completos. (*OCFP* 2, 247)

También la ciencia y la civilización, los grandes mitos del hombre moderno, siguen parecida fórmula:

Não me enfileirem conquistas  
Das ciências (das ciências, Deus meu, das ciências!)  
Das ciências, das artes, da civilização moderna. (*Ibid.*)

En consecuencia, Pessoa se asoma al agujero negro del absurdo, del misterio, de la nada:

Há metafísica bastante em não pensar em nada  
O que penso eu do mundo?  
Sei lá o que penso do mundo!  
Se eu adoecesse pensaria nisso  
Que ideia tenho eu das coisas?  
Que opinião tenho sobre as causas e os efeitos?  
Que tenho eu meditado sobre Deus e a alma  
E sobre a criação do Mundo?

Não sei. Para mim pensar nisso é fechar os olhos. (*OP*, 406).

Nada nos falta, porque nada somos  
Não esperamos nada  
E temos frio ao sol. (*OP*, 257)

Esta aceptación de la nada es lo que fundamenta la metafísica pessoana. Antes que un Sartre o un Heidegger recorre Pessoa las sendas existenciales de la angustia, la extrañeza, la náusea o el tedio de vivir:

Numa angústia sem remédio  
Tenho febre na alma, e, do ser  
Tenho saudade, entre o tédio. (*OCFP* 7, 56)

Pessoa, acosado por una situación cada vez más absurda, agobiado por la ansiedad que va acumulando, reniega de cualquier medio que el hombre pudiera disponer para penetrar en el misterio indecible e inefable de la existencia, confinando la metafísica al reducido círculo de la subjetividad y del silencio próximo al imperativo final del *Tractatus* de Wittgenstein:

Mais vale saber passar silenciosamente  
E sem desassossegos grandes. (*OP*, 256)  
O que sinto, na verdadeira sustância com que o sinto, é absolutamente incomunicável; e quanto mais profundamente o sinto, tanto mais incomunicável é. (*LD*, 133).

E para qué exprimir? O pouco que se diz, melhor fora ficar não dito. (*LD* 2, 22)

Para no perjudicar la irracionalidad de su posición apela a su temperamento poético, que le sirve de vehículo para abrirse paso en aquellas regiones vedadas al pensamiento racional. Desde aquí construye una ética y una estética nuevas. Frente a la moral ética del deber y de la auto-realización de la persona, la moral pessoana, -de raíz estética-, se caracteriza por su afirmación de la incoherencia, la desintegración y la perdición del propio personaje. Pessoa resuelve su identidad en alteridad, pluralidad, contradicción y libertad:

Eu? Mas sou eu o mesmo que aqui vivi, e aqui voltei,  
E aqui tornei a voltar, e a voltar.  
E aqui de novo tornei a voltar?  
Ou somos todos os Eu que estive aqui ou estiveram,  
Uma série de contas-entes ligadas por un fio-memória  
Uma série de sonhos de mim de alguém de fora de mim?  
(*OCFP* 2, 251).

Se nos había dicho que ser portugués o inglés o poeta o metafísico comportaba una serie de convicciones, actitudes, ritos, mitos y liturgias complementarias, pero ahí está el inverosímil Pessoa que no quiere llevar la máscara. Su poesía es la expresión de quien no quiere verse identificado en una vida o una obra, (ni siquiera la propia), sino desvivirse en otras vidas, desplegarse en mil formas, inventar otros yo... Apostador nato de sueños y delirios, -sabemos que de niño le gustaba encerrarse en su silencio y soñar mundos-, Pessoa se refugia en el sentimiento, en la estética, en la poesía, para metaforear la realidad, el Ser, la Naturaleza, en tonos panteístas:

Afinal, a melhor maneira de viajar é sentir.  
Sentir tudo de todas as maneiras.  
Sentir tudo excessivamente.

Cuanto mais eu sinta, quanto mais eu sinta como várias  
-pessoas

Quanto mais personalidade eu tiver,  
Quanto mais intensamente, estridentemente as tiver,  
Quanto mais simultaneamente sentir com todas elas,  
Quanto mais unificadamente diverso, dispersamente atento,  
Estiver, sentir, viver, for.  
Mais possuirei a existência total do universo.(OP 406).

Pero la poesía de Pessoa tiene otra fase más meliorista. Su intuición poética, mitológica, mesiánica, le lleva a abandonar ese nihilismo existencial. Hurgando en su ruina moral, angustiosa, tediosa, recoge Pessoa los fragmentos de su existencia y les da un sentido, una razón de ser. Asistimos al pensamiento heroico de *Mensagem*, la única obra del poeta publicada en vida y premiada por el Secretariado Nacional. Se trata de un librito de unas cien páginas, en las que Pessoa presenta su ideario patriótico, nacionalista, poético-profético, mítico y místico, teñido de un fuerte nietzscheanismo. Partidario de una gran renovación nacional, no tanto en el plano político-social sino del espíritu, Pessoa se propone “dar um sentido às energias intelectuais que a nossa Raça possui; isto é, colocá-las em condições de se tornarem fecundas, de poderem realizar o ideal que neste momento histórico abraça todas as almas sinceramente portuguesas” (*A Guia*, Num.1, Enero 1912). Así las cosas, en 1908, escribe el poema *Nevoeiro* donde se presenta al público lo que el poeta considera la primera señal:

Tudo é incerto e derradeiro.  
Tudo é disperso, nada é inteiro.  
O Portugal, hoje és nevoeiro...  
E a hora! (*OCFP* 5, 104)

Mas la Hora, ¿de qué?

Para Portugal se prepara um ressurgimento assombroso, um período de criação literária e social como poucos o mundo tem tido. Durante o nosso raciocínio deve o leitor ter reparado que a analogia é mais com o grande período inglês do que com o francês. Tudo indica, por tanto, que o nosso será, como aquele, maximamente criador. Paralelamente se conclui o breve aparecimento da nossa terra do tal supra-Camões.

No entretanto, *sursum corda!* Sabemos que o futuro será glorioso. Confiemos nele. Por enquanto abstenhamonos de agir, a não ser negativamente, para combater, e apenas pela palavra e pelo escrito, os portugueses estrangeiros que nos desgovernam. (*TISC*, 34-35).

Para Pessoa, en una versión exótica y acaso incomprendible para el lector de hoy, el movimiento ascendente y progresivo de la Historia pasará no por el positivismo económico y tecnocrático. No por la rigidez de la estructura conservadora. Ni mucho menos por la rebelión de las masas o la lucha de clases. Sólo por la creatividad, la inspiración, la fuerza psíquica del valor individual crearán ese Quinto Imperio Espiritual, de la Cultura, que él reserva para Portugal con afán de amplitud europea:

Todo o Império que não é baseado no Império Espiritual é uma Morte de pé, um Cadáver mandando. Só pode realizar ultimamente o Império Espiritual a nação que for pequena, e em quem, portanto nenhuma tentativa de absorção territorial pode nascer, com o crescimento do ideal nacional, vindo por fim a desvirtuar e desviar do seu destino espiritual e original imperialismo psíquico. (*Sobre Portugal*, 254).

En 1917 sube al poder en Portugal el presidente Sidónio Pais. En una interpretación mística de la profecía sebastianista, Pessoa se entusiasma con el Dictador. Más que un Jefe político quiere ver en él la “Encarnación” del Encubierto. El mito aún estaba vivo. Sidónio significa la segunda venida de don Sebastián. Pero Sidónio es asesinado y Salazar no le gusta. Fernando Pessoa llegará a creer que el Encubierto era ...¡él mismo! El vendría a ser ese Supra-Camoens anunciado. Su prematura muerte, en 1935, vino a despertarle de ese sueño. No obstante, en sus últimos días, en sus últimas resacas de las noches de aguardiente, de nuevo advertimos la tensión entre la Misión y la dimisión, la muerte de la esperanza, la desesperación, la suya y la de Portugal, confundidas en la negritud nihilista:

Dorme, mãe Pátria, nula e postergada,  
E, se um sonho de esperança te surgir,  
Não creias nele, porque tudo é nada,  
E nunca vem aquilo que há-de vir. (*OCFP* 10, 129).

Su pensamiento político no gustó a la izquierda. A pesar de aquella desgarrada cita que del poeta se tomó -acaso por ironía- en uno de los primeros boletines del Movimiento de las Fuerzas Armadas del 25 de Abril. Es lógico. Pessoa pensaba que el comunismo era

una religión poco interesante y escribió algunas sandeces sobre él. A la derecha nacional, clerical, tampoco le agrada ni una pizca. ("Abandonemos Fátima por Troncoso", escribirá). Los que le conocieron dicen de él que era bueno como el buen pan. Con todo, despreciaba a la plebe, a la democracia y al socialismo. Suspira por la República, aplaude el alzamiento militar y enseguida se le hace antipático. También en política fue heteronímico. Su fuerza heterónima de poeta perturba siempre cualquier referente ideológico o racional. Al final de su vida escribió estas palabras:

Dá-me mais vinho, porque a vida é nada. (*OP*, 186)

#### SIGLAS:

PI *Páginas Intimas e de Auto-Interpretação*. Textos establecidos e prefaciados por G. Rudolf Lind e J. do Prado Coelho. Lisboa, Atica, 1973.

LD *Livro do Desassossego*. Introdução e nova organização de textos de A. Quadros. Lisboa, Europa- América, 1986.

OCFP *Obras Completas de Fernando Pessoa*. Lisboa, Atica, 1942-1974 (Se indica el volumen).

OP *Obra Poética*. Seleção, organização e notas de M. Aliete Galhoz. Cronologia por J. Gaspar Simões. Introdução por Nelly Novaes Coelho. 8ª ed., Rio de Janeiro, R. J. Editora Nova Aguilar, 1981.

TISC *Textos de Intervenção Social e Cultural*. Introduções, organização e notas de A. Quadros. Lisboa, Europa- América, 1986.

*Sobre Portugal*. Introdução e organização de J. Serrão e recolha de textos de M. Isabel Rocheta e M. Paula Morão. Lisboa, Atica, 1979.

Pedro MARTIN LAGO